

ENSAYOS

Impresiones sobre la Universidad alemana actual

Ricardo Krebs

El pueblo alemán ha tenido que empezar de nuevo. Hubo un momento en la Historia de Alemania en que había dejado de existir todo orden social, económico o político; no había Estado. Y esto es, indudablemente, un fenómeno único en la historia moderna. En este momento, existió para el pueblo alemán —en teoría— la posibilidad de renunciar a un porvenir como colectividad, de entregarse al nihilismo o de intentar formas de vida completamente nuevas, rompiendo radicalmente con una tradición cuyo valor se había hecho en extremo dudoso. Mas, el pueblo alemán se decidió, conscientemente, por identificarse con ciertos valores fundamentales, elaborados por los pueblos europeos durante su secular historia. Lo que a veces se ha llamado el milagro del resurgimiento alemán en los últimos tres años no es sino el resultado de esta decisión de tomar nuevamente sobre sí la pesada carga del Estado y de la cultura occidental que, si bien es carga, significa también para el hombre europeo la única posibilidad de vivir como ser humano.

La tremenda catástrofe que sufrió el pueblo alemán, su fracaso político y el fracaso de todas sus instituciones lo obligan a hacer examen de conciencia y a revisar toda su evolución política y cultural para poder fijar nuevamente su posición en el mundo.

Al preguntar por el sentido del pasado y del porvenir de Alemania, el intelectual alemán reflexiona, a la vez, sobre la finalidad ideal de la historia y cultura de Occidente. Los valores heredados de la secular evolución cultural de Europa son sometidos a una revisión general y se desea saber lo que puede ser conservado, lo que puede resistir frente a las exigencias del momento histórico actual.

El intelectual percibe que la civilización racional, científico-técnica, creada por los pueblos europeos, se ha convertido en peligro para el hombre europeo y el espíritu occidental, mientras que logra poner en movimiento grandes fuerzas vitales en el pueblo norteamericano y los pueblos ruso-asiáticos.

Aún no se ven en Alemania respuestas claras a todas estas preguntas suscitadas por el destino peculiar de Alemania y por el problema de Europa en general; sin embargo, puede constatar un hecho fundamental que consiste en la

aceptación y reconfirmación de la idea de la personalidad, como fundamento de toda vida espiritual europea y como única posibilidad de una vida humana. Existen hondas discrepancias acerca de la fundamentación de esta idea. Pero tanto los que le dan una base metafísica religiosa, en el cristianismo, como los que buscan su fundamento en el humanismo, en la tradición clásica y renacentista, siguiendo a Goethe y Humboldt, como aquellos que tratan de elaborar una concepción nueva partiendo del existencialismo: todos ellos defienden la autonomía de la personalidad y rechazan la explicación de la persona como producto de la sociedad y de la evolución económica. La solución del problema humano no debe buscarse a través de reformas económicas y sociales, sino en el reino del espíritu.

Siendo así, la Universidad recibe nuevamente una función decisiva. En tiempos del Nacismo, la Universidad estuvo al margen de los acontecimientos. En general, el gobierno nazi respetó la Universidad. Eliminó a numerosos profesores, pero no intentó modificar la estructura misma de la Universidad. Sin embargo, ésta no tuvo ninguna posibilidad de intervenir en la vida pública, y tuvo que limitarse a sus funciones exclusivamente académicas. Ahora, es mucho lo que se espera nuevamente de la Universidad y se le asigna un papel decisivo en la lucha por la salvación de la idea de la personalidad. Se espera de la Universidad que ella forme a las personas capaces de asumir la dirección de la sociedad alemana y de contribuir a resolver los problemas que agitan a Alemania y que son, a la vez, problemas europeos y universales: personas con personalidad, capaces de continuar la tradición occidental y de confrontarse con la realidad actual.

La Universidad es una de las pocas instituciones en Alemania que se ha podido mantener intacta y que, por este motivo, une a la Alemania actual con la República de Weimar, con el II. Reich, con los siglos 19 y 18. En lo esencial, la Universidad conserva la misma forma que le fué dada por Guillermo de Humboldt, al fundar éste, en su calidad de ministro de Educación del Estado Prusiano, la Universidad de Berlín, en 1810. En la actualidad se opina que la Universidad debe seguir sirviendo a los mismos fines ideales que le fueron señalados entonces.

Conversando en Heidelberg con el profesor Fritz Ernst —medievalista— él me decía que la función de la Universidad podía ser definida, tal vez, con las siguientes palabras: "servir al hombre por medio de la enseñanza de la verdad que debe ser conocida mediante la investigación científica de la verdad".

Estas palabras reflejan la idea que se tiene en general en Alemania — en la Alemania Occidental— de la Universidad, idea que se basa en toda la tradición humanística y neo-clásica.

Las tres palabras más importantes de esta definición son: hombre, enseñanza e investigación científica: educación, docencia, ciencia.

Explicando su definición, Ernst me decía que ella emanaba de la convicción de que el hombre y no la ciencia como tal debía ser el objeto de la Universidad. Esta sólo se justifica mientras sirve al hombre. Este servicio no está limitado al profesor o estudiante, sino que está orientado directa o indirectamente hacia la sociedad entera.

Mas, ello no debe ser entendido en un sentido pragmático y superficial. Justamente para poder servir al hombre y a la sociedad, la Universidad y las ciencias deben disfrutar de completa autonomía, y los distintos ramos del saber deben ser desarrollados en toda su amplitud y por sí mismos.

La Universidad sólo puede cumplir con su misión si goza de libertad. No debe permitirse ninguna interferencia de los poderes políticos o económicos en la vida universitaria con el fin de dirigir ésta de acuerdo con sus intereses propios. En Alemania oriental, la Universidad ha sido transformada en institución para la preparación de especialistas y para la formación ideológica del estudiante. Contra ello, se defiende en Alemania occidental la autonomía de la Universidad y ello significa, a la vez, autonomía de ciencia y enseñanza y autonomía de la personalidad. No debe existir una autoridad heterónoma que fije previamente los resultados de la enseñanza e investigación. Libertad de ciencia y enseñanza significa la investigación de la realidad bajo la autonomía del espíritu.

Estas ideas incluyen, a su vez, la convicción de que la Universidad es y debe ser una "Universitas", convicción que, por su parte, se basa en la idea de que el hombre y el mundo en que vive, constituyen una unidad y totalidad. La Universidad medioeval tuvo el fundamento de su universalidad y unidad en el Cosmos cristiano. La Universidad del siglo 19 debió ser estructuralmente unitaria al pensamiento humanista-idealista. El intelectual alemán de hoy ve, naturalmente, que en la actualidad esta unidad está seriamente amenazada. Sin embargo, es necesario conservar y defender la idea de que hombre y mundo constituyen una unidad, porque, al renunciar a esta idea, tendríamos que renunciar también a

todo concepto de realidad y verdad, y ello sería el fin de nuestra cultura. De acuerdo con esta idea básica, la Universidad constituye el intento de representar mediante una institución la unidad de la realidad. La Universidad ha de ser, por eso más que una suma de escuelas especiales.

De acuerdo con lo dicho, la Universidad posee dos características fundamentales: 1º la combinación de investigación y ciencia; 2º la unidad y universalidad por encima de los especialistas y las escuelas técnicas y profesionales.

Estos son los principios generales, sobre los cuales existe una completa unanimidad. Tuve ocasión de conversar con historiadores, filósofos, filólogos, físicos, médicos y juristas de seis Universidades, y todos coincidían en estos puntos esenciales. Estos principios fueron confirmados también y aceptados como base y punto de partida para toda reforma universitaria, en el interesante "Gutachten zur Hochschulreform" (1948), elaborado, a iniciativa del Gobierno Militar Británico, por una Comisión integrada por representantes de la vida pública e intelectual de Alemania, Inglaterra y Suiza.

¿Cuáles son las consecuencias prácticas de estas premisas teóricas?

El problema de la relación entre investigación y enseñanza, ciencia y docencia, ha sido discutido ampliamente en Alemania. Y no han faltado aquellos que han defendido la tesis de que la Universidad actual debe ser, fundamentalmente y aún exclusivamente, institución docente, dejando la investigación a las Academias y Sociedades científicas y a la industria.

Más, este criterio no se ha podido imponer. En la Universidad actual, la investigación sigue siendo tan importante como antes, y todos los catedráticos con los cuales pude hablar, me expresaron su convicción de la absoluta necesidad de continuar con la investigación científica como parte esencial de la labor universitaria, esencial tanto para los profesores como para los alumnos.

En España, por Ej., la investigación fué entregada a organizaciones especiales, reunidas bajo la organización común de Consejo Superior de Investigaciones Científicas. La Universidad, en cambio, tiene allá una función casi exclusivamente docente. Esta solución del problema posee, indudablemente, algunas ventajas. Sin embargo, de hecho no se ha podido mantener esta rigurosa separación de investigación y enseñanza. En primer lugar, son las mismas personas las que ocupan las cátedras en la Universidad y que pertenecen al Consejo Superior. Y en segundo lugar: todos los profesores activos, los más entusiastas y los mejores docentes, llevan a sus estudiantes a los Institutos y los obligan a trabajar allí, porque notan que es imposible presen-

dir de la investigación. Pero ello significa un empobrecimiento para la Universidad.

En Alemania, se defiende y mantiene la combinación directa de ciencia y docencia. Según el criterio alemán, sólo donde exista esta combinación hay también Universidad.

La combinación orgánica de labor científica y docente se hace necesaria, ante todo, por las siguientes razones:

Para la ciencia, esta unión es necesaria porque sólo a través de la enseñanza se puede mantener el contacto vivo con la realidad humana social, contacto que es indispensable para que la ciencia conserve un fin ético e ideal, para que no se convierta en un fin por sí mismo, para que no se haga pragmática y estéril; en una palabra: para que la investigación no se haga inhumana, sino que siga sirviendo al hombre y a la sociedad.

Pero también para la enseñanza su unión con la investigación es indispensable.

De los muchos argumentos que se pueden mencionar en afirmación de esta tesis, el más importante es, tal vez, el siguiente:

La enseñanza en la Universidad debe ser más que mera instrucción, más que mera transmisión de conocimientos; debe ser educación, formación, completa de la persona.

Justamente desde el punto de vista pedagógico, la labor científica es indispensable.

No basta con "pasar materia". No basta con que el alumno tenga una cierta cantidad de conocimientos de los cuales dé cuenta en un examen. Para poder ejercer su profesión con responsabilidad, debe conocer la técnica, los métodos de su ramo. Y ellos sólo los adquiere colaborando durante sus estudios universitarios con los profesores. El medio de educación más poderoso es, justamente, la búsqueda de la verdad. Más importante que el saber es el pensar. Y ello se desarrolla mediante la investigación.

La investigación científica es uno de los ejemplos más claros de la coincidencia y correspondencia de absoluta subordinación y completa libertad. La absoluta subordinación a la verdad hace libre de la autoridad humana. Por este motivo, en el nivel de la investigación científica, profesor y alumno se encuentran en un plano de igualdad, y es aquí donde la Universidad cumple con su más alta función de llevar al hombre hacia sí mismo.

La Universidad alemana continuará siendo centro de investigación. Con respecto a la enseñanza, existen el deseo y la necesidad de implantar algunas innovaciones con el fin de hacerla más eficaz.

Se ha hecho necesario dar mayor importancia a la labor pedagógica por haber bajado el nivel intelectual medio del estudiante. Esto se debe, en parte, a la guerra y sus consecuencias. Sin embargo, su verdadero origen debe buscar-

se en los grandes cambios sociales, económicos y culturales en general, que se han producido y que se están produciendo en Alemania como en el resto del mundo. El descenso del nivel intelectual es, por este motivo, no un fenómeno local alemán, sino que es un fenómeno universal.

La preparación del estudiante, al llegar a la Universidad, es inferior. Por otro lado, el estudio universitario se ha hecho más difícil y complicado. Las ciencias y la sociedad exigen cada vez más del profesional.

Por estos motivos, se ha producido un gran desnivel: la preparación previa es inferior, mientras que las exigencias son mucho más grandes.

Este hecho impone la obligación de dar al estudio una organización más racional y eficiente y de perfeccionar los medios de enseñanza.

Es la impresión general de los profesores alemanes que este problema del perfeccionamiento de la enseñanza, más que un problema técnico, es un problema humano. Su solución depende, en primer lugar, de los profesores universitarios. Freiherr von Weizsäcker (Profesor de Física en Göttingen, uno de los autores del mencionado "Gutschten"), p. Eji., interpretando una opinión general, insistía en que, para poder resolver el problema, era indispensable tener mejores cateóricos y mayor número de personal docente.

El primer requisito para calificarse, en Alemania, para la carrera universitaria, es, por regla general, el doctorado. Después de doctorarse, el interesado, en general, sigue trabajando en la Universidad; si se destaca y si le favorece la suerte de producirse una vacante en una ayudantía, será nombrado ayudante, lo que le resuelve por dos o tres años todo problema económico. Aprovecha este tiempo para preparar su "Habilitación", que consiste en un trabajo científico de superior categoría que la tesis doctoral, y de un examen oral. Con la "Habilitación" se convierte en "Dozent", que corresponde más o menos al Profesor Extraordinario, en Chile. El Dozent tiene derecho a hacer clases, pero no es miembro de la Facultad, ni recibe renta.

En el siglo 19, cuando en Alemania el bienestar material fué relativamente grande y los profesores universitarios provenían, en general, de familias acaudaladas, el "Privat-dozent" se podía mantener con sus propios medios. Pero ello varió a raíz de la Primera Guerra Mundial. El Nazismo adoptó la práctica de pagar a todo Dozent, de modo que desapareció el "Privat-dozent". O sea, el Dozent ya era funcionario del Estado y era pagado por éste, si bien no era miembro de la Facultad. En la actualidad, en cambio, se volvió a la práctica antigua. O sea, la sola "Habilitación", el hecho de ser "Dozent", no da derecho a un puesto rentado. Mas, en vista del empobrecimiento general y de que ya nadie dispone de recursos propios, se suele pagar al Dozent una "dieta". Se ha optado

por este sistema para poder hacer una selección más rigurosa. No se tiene mucha confianza en una selección exclusivamente basada en los exámenes. La persona que se decide por la carrera universitaria, debe saber que esta decisión implica un riesgo, que el hecho de "habilitarse" todavía no le da un derecho a una renta y jubilación, que tal vez tenga que hacer grandes sacrificios materiales. Se cree que en esta forma se logrará que sólo personas de auténtica vocación se dediquen a la carrera universitaria.

El Dozent que se destaque, ya sea en su labor docente ya sea mediante la publicación de obras científicas, es nombrado profesor ordinario cuando se produce una vacante.

Este es el camino regular, en sus rasgos más generales. Sin embargo, en los últimos años las Universidades, a menudo, han nombrado profesores ordinarios a personas que no han seguido la carrera académica regular, sino que han surgido en la vida práctica. Sobre todo para las ciencias sociales, económicas y jurídicas, este procedimiento ha dado excelentes resultados.

Uno de los grandes problemas de la Universidad alemana consiste en su relativo aislamiento: está muy distanciada de la vida real. Conociendo los peligros que se derivan de esta situación, se hacen esfuerzos para establecer vínculos más estrechos entre la Universidad y la sociedad. Con este fin, se ha llamado en los últimos años, en número creciente, personajes destacados: abogados, industriales, profesores secundarios, etc., personas que no han pasado su vida entera en la Universidad y que conocen por experiencia los problemas que afectan a la sociedad.

Estos dos métodos de selección para obtener profesores capacitados han permitido y permiten mantener un alto nivel científico. Sin embargo, no resuelven en forma satisfactoria el problema de la enseñanza...

En el "Gutachten zur Hochschulreform" se estudia la posibilidad de crear un nuevo puesto universitario. Se propone designar profesores —"Studienprofessoren"— que queden libres de la obligación de realizar trabajos científicos y de dictar cursos, y que tengan la función de dedicarse directamente a los estudiantes, trabajando con pequeños grupos, controlando las lecturas, repitiendo con ellos la materia enseñada en los cursos, ayudándoles en los trabajos de seminario. Serían verdaderos profesores, y no únicamente ayudantes; tendrían la misma categoría y la misma renta que el profesor ordinario. Por el momento, este es un proyecto, y todavía no se ha traducido en realidad. Actualmente, subsiste todavía el hecho de que el estudiante se siente un tanto abandonado. Como el número de estudiantes es demasiado grande y como el profesor tiene un exceso de trabajo, no puede dedicarse a los alumnos individualmente. Falta el contacto personal. También en la Univer-

sidad alemana el estudiante debe quedar sometido a un control más riguroso. En vista de que no posee aquella sólida preparación que recibía el alumno del Gimnasio en el siglo pasado, encuentra mayores dificultades para acostumbrarse a un estudio científico. La iniciativa propia es más débil. La completa libertad de estudios, como existía antes, ya no se puede mantener en la misma forma. Se necesita un mayor control, para obtener una preparación mejor.

Creando el cargo de "Studienprofessor" — que tiene cierta analogía con el "tutor" en la Universidad anglosajona— se espera poder prescindir de exámenes semestrales. Estos no existen en la Universidad alemana. En la Facultad de Filosofía y la de Leyes, p. Ej., el alumno estudia hasta sentirse suficientemente preparado y luego se presenta al examen final. En Medicina, existen dos exámenes intermedios. Pero en ninguna Facultad se toman exámenes semestrales o anuales. Como se ha puesto de manifiesto la necesidad de un control más riguroso de los estudios, se ha pensado también en los exámenes periódicos como medio de control. Pero casi unánimemente se ha rechazado este proyecto. No se quiere convertir a la Universidad en colegio. Se teme que el sistema de exámenes tenga el efecto de que el alumno sólo se prepare para estas pruebas, sin desarrollar verdaderamente sus facultades intelectuales y sin conocer los métodos de la ciencia. Por este motivo, se estudia la posibilidad de intensificar el control con otros medios y se ha propuesto la designación de los profesores-tutores.

A la vez que se está estudiando la posibilidad de perfeccionar la formación del alumno para su especialidad, se reflexiona también sobre la posibilidad de superar las especialidades y evitar los peligros de la especialización. Decía ya que se defiende enérgicamente el carácter unitario de la Universidad, como expresión de la idea de la unidad de la ciencia y la cultura, de hombre y mundo.

El estudiante alemán de hoy siente más que nunca la necesidad de una cultura general que lo eleve por encima de su especialidad y le permita comprender el mundo y la realidad en que vive. Siente que tiene el deber de conocer y comprender la realidad social que le rodea; debe conocer y comprender al ser humano. Debe tener conciencia social y cívica y conocimientos psicológicos.

Se está imponiendo la convicción de que en nuestra época —con su civilización técnica, su rápida y violenta transformación de la estructura social y su enorme crecimiento del poder estatal— las disciplinas fundamentales, como filosofía, sociología, historia, economía política y psicología, no constituyen un lujo, sino que forman una necesidad aún para el profesional. Porque el ingeniero, el médico, el juez o el maestro no se escapa de la necesidad de te-

ner que confrontarse, aún en el ejercicio de su profesión, con todos los problemas generales de la realidad social y del ser humano. Más que nunca se siente la necesidad de la unidad de la cultura. Con todos los medios debe evitarse la disgregación de la Universidad en mero conjunto administrativo de escuelas especiales.

Anteriormente, la Universidad alemana trataba de cumplir con este fin de proporcionar una orientación general, organizando "Cursos para estudiantes de todas las Facultades". Estos cursos generales tenían, casi siempre, bastante éxito y eran muy frecuentados. En la actualidad, se mantiene esta tradición y nuevamente estos cursos despiertan gran interés. Cuando estuve en Berlín, tuve ocasión de asistir a una conferencia de Alfredo Weber, el anciano sociólogo, que había sido invitado por la Universidad de Berlín para dictar un cursillo de cinco conferencias. Habló sobre "Der Mensch ohne Mitte" ("El hombre descentrado"). Tanto la personalidad del conferencista como el tema despertaron el más intenso interés, de modo que asistían varios cientos de estudiantes, pertenecientes a todas las Facultades.

El estudiante y, tal vez, todo intelectual, en Alemania, siente hoy en día la necesidad de superar la especialización. Así como la misma ciencia ya ha superado los límites de las especialidades, así como ya han caído las barreras entre física, química y biología, así como también las ciencias históricas tienden a la unidad, así también en la formación del estudiante debe superarse la especialidad.

En la actualidad, la antigua forma de Cursos para alumnos de todas las Facultades ya no es considerada como suficiente.

La Facultad de Medicina de la Universidad de Göttingen exige de sus estudiantes que sigan dos Cursos, de cuatro horas semanales cada uno, en la Facultad de Filosofía. Pueden elegir estos cursos entre filosofía, historia, sociología, psicología o cualquier otro ramo de interés general.

La Universidad Técnica de Berlín prolongó el estudio de ocho a diez semestres, esto es, de cuatro a cinco años. Durante los dos primeros semestres, el estudiante de ingeniería, arquitectura, etc., debe seguir cursos en la Facultad Humanística, cursos que comprenden disciplinas matemáticas y científicas, literarias y filosóficas, históricas y económicas.

Todavía no existen soluciones generales y definitivas. Pero se tiende a la organización del Stadium Generale, como un estudio de dos semestres, previo el ingreso de las distintas Facultades. Aún después de ingresar a una Facultad, el estudiante seguiría algunos ramos generales obligatorios. La asistencia a estos cursos sería obligatoria; pero se mantendría la tradicional libertad académica en el sentido de

que la elección del curso y profesor dependería del estudiante mismo.

Dentro del Stadium Generale se daría bastante importancia a las ciencias sociales y se crearían nuevas cátedras de estas disciplinas, en vista de que hasta ahora en las Universidades alemanas no se habían cultivado mayormente estas ciencias, o, si se había hecho, entonces en un nivel altamente abstracto y teórico.

La idea del Stadium Generale no es original. Pero es interesante que en la Alemania actual, a pesar de las tremendas dificultades que existen, a pesar de que la creación de nuevas cátedras crearía grandes problemas económicos, a pesar de que el Stadium Generale prolongaría el estudio lo que impondría nuevos sacrificios a los estudiantes, los cuales ya ahora tienen que luchar con tremendos problemas (entre el 50 y el 60% de los estudiantes trabaja para poder financiar el estudio) a pesar de todo ello se desea y solicita la superación de la especialidad y la restauración de la "Universitas".

Otro de los problemas fundamentales que se estudia al respecto es la superación de la división entre Universidad y sociedad, ciencia y vida pública.

Uno de los proyectos más interesantes en este sentido, es el que propone la creación de un Consejo Universitario, compuesto de representantes del Ministerio de Educación, de los catedráticos y estudiantes de la Universidad, del alcalde, de los representantes de la Iglesia, de las organizaciones de profesionales, de la enseñanza, de las sociedades científicas, de las cámaras de comercio e industria, de los sindicatos.

Este Consejo Universitario se reuniría periódicamente; funcionaría a la manera de un Parlamento. Ante este Consejo, el Rector de la Universidad daría cuenta, una vez al año, del trabajo realizado por las distintas Facultades. La suprema función del Consejo consistiría en servir de lazo de unión entre la Universidad y la sociedad. Contribuiría a superar la división de la Universidad en las distintas Facultades y Escuelas, en vista de que serviría de Foro para discutir los problemas más generales relacionados con la Universidad. No tendría facultades legislativas, pero serviría para exponer y discutir ciertos proyectos de importancia general, y tendría poder consultivo. Permitiría, tal vez, despertar un mayor interés de parte del comercio y la industria por la Universidad, y se lograría una mayor ayuda económica de parte del capital privado.

Debería evitarse que este Consejo adquiriese un carácter político, porque, si bien, la Universidad debe participar activamente en la vida pública, las actividades universitarias y, en general, la labor científica no deben estar subordinadas a los intereses políticos inmediatos, ni a la política de partido, porque ello sería contrario

a la autonomía de la Universidad y a los principios mismos del espíritu.

Con el mismo fin de establecer relaciones más estrechas entre Universidad y sociedad, se están estudiando otros proyectos. Quiere darse mayor importancia a las conferencias públicas, dictadas por los catedráticos. Quiere enviarse catedráticos a aquellas ciudades donde no existen Universidades.

Se quiere organizar cursos especiales para profesionales recibidos que están ejerciendo su profesión y que desean perfeccionarse.

Es decir, se trata de un programa de extensión universitaria. Mas, no basta conque el catedrático, el especialista, se dirija a otros especialistas o a personas interesadas en la especialidad. Se está estudiando la posibilidad de hacer participar la Universidad más intensamente en una labor de formación de la conciencia política, cívica y social, destinada a aquellas personas que están conscientes de que sus conocimientos son insuficientes para cumplir debidamente con sus deberes como ciudadanos. Se trata principalmente de dirigentes obreros, jefes de sin-

dicatos, que no han recibido en su niñez la educación necesaria y que ahora ocupan importantes puestos como dirigentes de la vida social y política. Para que la Universidad no adquiera el carácter de "institución burguesa" ni sea un privilegio, no basta con abrir sus Facultades a toda la juventud, independiente de la clase social y de los medios económicos, sino que es indispensable establecer un contacto con los dirigentes gremiales y sindicales y proporcionar a ellos los medios culturales de que necesitan para sus cargos y funciones. Con este fin se está pensando en organizar cursos y academias especiales en que se estudien con preferencia los problemas relacionados con los fenómenos sociales y en que se ofrezca a los jefes de sindicatos y a los dirigentes políticos la posibilidad de adquirir los conocimientos de que necesitan.

La Universidad alemana y, en general, la vida toda en Alemania acusan una enorme vitalidad. Después de la catástrofe reciente, el pueblo alemán se esfuerza por reconstruir su mundo y este mundo debe formar parte del vasto cosmos de la civilización occidental. A este fin ha de servir y quiere servir también la Universidad.

